

VITRINA LITERARIA

Robles, Blume y Cía.

(DE FERNANDO SANTIVAN)

ENTRE los escritores que formaron la Colonia Tolsoniana, junto a D'Almás y otros, está Fernando Santibáñez Puga, quienes querían vivir las ideas de los pensadores rusos de la época. Santibáñez contaba sólo 15 años cuando en Chilén cursaba Humanidades y ya escribía su primer crónicas, influido por los escritores españoles que conocía en los cuales había estudiado de Ingeniería en terminarios y prefirió ingresar a la Escuela de Artes y Oficios pero al abogarse por los ideales sociológicos que encontró en la observación de la sociedad que le rodeaba, dirigió una sublevación de los alumnos lo que le valió la expulsión y así llegar al Instituto Pedagógico para cursar Castellano y Matemáticas. Su novela ANSIA le dio notoriedad al obtener el primer premio en el Concurso del Congreso, en 1910, la que alcanzó tres ediciones. En 1914 le correspondió la organización de los Juegos Florales como secretario de la Sociedad de Escritores en los que Gabriel Mistral obtuvo el premio con su "Soneto de la Muerte". En 1952 fue distinguido con el Premio Nacional de Literatura y ese mismo año ingresó a la Academia Chilena de la Lengua. En Valdivia, en julio de 1973 quedaron sus restos.

Esta novela es la continuación de EL CRISOL donde cuenta sus experiencias de la Escuela de Artes y Oficios y en ambas intenta estudiar las alteraciones sociales y psicológicas que el individuo de la clase media provoca en las capas más elevadas. Es una novela plena de tensión, de

hostilidad y de amor; su lectura nos hace exclamar con algo de nostaljia: ¡qué bonito se escribía en aquellos tiempos...! No solo es su argumento el que atrae sino también su forma: su estilo. En ello, el autor hace las cosas de una manera muy distinta a la actual y, al decirlo, lo hace con alegría, con imágenes con maravillosas flores, por su armonía y su color.

Casi todas las novelas de Santibáñez tienen un corte semejante pues trata de un problema social consistente en un desajuste entre la clase alta y la obrera y en ésta, lo considera en la manera más sutil y suave abrumándole por que él mismo, en persona, las conoce en profundo y, quizás, parte la ha vivido. Además estima a la mujer de su novela como una real y verdadera mujer, en todo su dimensión libre de todo misticismo, con sus dolores y sufrimientos, con sus amores y sus desdichas y no como un ente más entre la humanidad ni como una simple cosa a quien cae. A ello le entrega en la novela una efectiva misión por cumplir en el nuevo mundo que piensa que se puede instaurar para estimular y así borrar las diferencias sociales. Todo esto lo cree posible con el esfuerzo con trabajo, con amor, con dedicación superada, en fin con responsabilidad y solo así será posible concretarlo. Como se puede apreciar, sin excepciones más valiosas en nuestra época y por eso la novela debe leerse con mucha atención para comprobar claramente estos convencimientos.

APIR

La Provincia Óvalle, 31-VII-1984 p.3.

Robles, blume y cía [artículo] Apir.

AUTORÍA

Apír

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Robles, blume y cía [artículo] Apír.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)

Mapa